

Sí, Vietnam va ser l'última guerra amb implicació occidental en què es va poder informar amb llibertat. Els límits només els posava el periodista. Si volia, podia acompanyar els soldats en les operacions militars, i patir emboscades i veure morir companys i sentir com lliscaven les bombes de napalm. Si preferia quedar-se a l'hotel de Saigon, ho podia fer, perquè podria informar mitjançant els comunicats de l'oficina de premsa de l'Exèrcit. Després de Vietnam, només es van poder escriure les cròniques des de l'hotel o les àrees sota

control dels militars. «La invasió nord-americana de 1983 de Grenada va marcar un punt en la política de premsa de la guerra moderna», recorda A. Trevor Thrall (*War in the Media Age*. Cresskill, Nova Jersey: Hampton, 2000). Una política perfeccionada a les successives guerres, des de les Malvines fins a Afganistan, passant pel golf Pèrsic.

Antoni Castel

Universitat Autònoma de Barcelona  
 Departament de Periodisme  
 i Ciències de la Comunicació

BALSEBRE, Armand

*Historia de la radio en España. Volumen I (1874-1939)*

*Volumen II (1939-1985)*

Madrid: Cátedra, 2001-2002, 2 vol.

Hasta hace relativamente pocos años, la bibliografía española sobre radiodifusión había sido bastante escasa en comparación con la influencia social y política, y con el desarrollo material alcanzados por este medio de comunicación en el siglo XX. Sin embargo, en los últimos tiempos el panorama bibliográfico ha cambiado bastante, de tal manera que este medio, aunque todavía no haya alcanzado parecido interés que otros como la prensa, la televisión y el cine, va cubriendo poco a poco huecos injustificables. A título indicativo, de las 1.550 tesis doctorales leídas en España (o en el extranjero sobre temas españoles) entre 1926 y 1998, un total de 404 analizan algún aspecto de la prensa, 138 se ocupan de la televisión, 117 estudian la cinematografía y sólo 63 se han preocupado por la radiodifusión.

Este «medio desconocido», como fue calificado por el experto Ángel Faus Belau, está dejando de serlo poco a poco gracias a la labor sobre todo de expertos de las diferentes universidades españolas (aunque también desde otros ámbitos), que

en los últimos años han vuelto su mirada al que, hoy por hoy, continúa siendo el más extendido en todo el planeta. Pero, si los estudios de carácter general no resultan abundantes entre nosotros, los que se ocupan específicamente de su historia y estructura lo son aún menos. Por ello, resulta alentador que recientemente se hayan presentado nuevas obras académicas en este campo de estudio.

En estos momentos bien podríamos afirmar que nos encontramos ante una cuarta generación de obras sobre historia y estructura de la radio, desde las pioneras hace casi siete décadas. La primera comprende básicamente los libros *La radio a casa nostra*, de Alexandre Forcadès (1933); *El triomf de la ràdio a Catalunya*, de Ramon Pérez Vilar (1933); *Historia de la radiodifusión en España*, de Virgilio Soria (1935), y *Articles*, de Eduard Rifa (1938), que constituyen los hitos fundacionales en este tipo de estudios, en momentos en que la mayoría de ellos se dedicaban fundamentalmente a exaltar las cualidades y posibilidades técnicas del nuevo medio.

La segunda generación aparece durante la última etapa del franquismo y el comienzo de la transición política, compuesta por gran número de libros y artículos de carácter divulgativo y descriptivo de Aníbal Arias Ruiz —entre ellos *La radiodifusión española* (1972)—, que simplemente servían como introducción al tema. Pero en las obras *Historia de la radiodifusión española: los primeros años*, de Luis Ezcurra (1974); *Orígenes del derecho de radiodifusión en España, 1907-1936*, de Carlos Soria (1974), y *La radiotelevisión en España*, de Eduardo Gorostiaga (1976), se utilizan metodologías más rigurosas que permiten ver la evolución de la legislación española en la materia, sobre todo durante la Restauración, la Dictadura y la II República (aunque Gorostiaga llega hasta el final del franquismo). Asimismo, el trabajo *Radiotelevisión y política cultural en el franquismo*, de Jesús García Jiménez (1980), presenta el papel cultural desempeñado por la radio y la televisión durante el anterior régimen, y *Cuarenta años de radio, 1940-1980*, de Juan Munsó Cabús (1980), supone más bien un anecdótico personal.

La tercera generación la iniciaron básicamente obras como *La guerra de la radio, 1936-1939*, de José A. Ventín Pereira (1986); *Història de la radiodifusió a Catalunya: del naixement al franquisme*, de Rosa Franquet (1986), y *La radio en España, 1923-1939: de altavoz musical a arma de propaganda*, de Carmelo Garitaonandia (1988). En estos estudios se advierte un salto cualitativo en el tratamiento de los datos y en la metodología utilizada, aunque no tanto en el caso de Ventín Pereira. Aparte de destacar el papel propagandístico que desempeñó la radio durante la Guerra Civil —en cierta medida, anticipo de futuras «guerras radiofónicas» que todavía perduran en algunas partes del globo—, centran sus análisis en los primeros años del medio, hasta la instauración del franquismo, es

decir desde 1923 hasta 1939. También habría que añadir varios libros de José Manuel Salillas que se ocupan de la pequeña historia de emisoras españolas pioneras, en tanto que *La radio: de la telegrafía sin hilos a los satélites*, de Rosa Franquet y Josep M. Martí (1985), hace un repaso histórico en forma de cuadro sinóptico con abundante información documental. Asimismo, habría que hacer referencia a los libros *Escrito en el aire: 50 años de Radio Nacional de España* (1988), de Juan Munsó Cabús, y *Los orígenes de la radiodifusión exterior en España*, de Francisco Montes Fernández (1988), centrados en la radio pública.

Los años noventa trajeron nuevas visiones globales sobre la historia de la radiodifusión nacional, como *La radio en España, 1923-1993*, y *Años de radio: recuerdo y semblanza de los protagonistas del dial*, de Lorenzo Díaz (1992 y 1998), preocupados por la programación, los profesionales del micrófono y los personajes populares; *La stirpe de Sautier: la época dorada de la radionovela en España, 1924-1964*, de Pedro Barea (1994), especializada en el género de ficción; *La ràdio espanyola en el context dels grups de comunicació: evolució de la indústria radiofònica, 1924-1994*, tesis doctoral inédita de Montse Bonet (1995), enfocada en los aspectos económicos y empresariales; *La era audiovisual: historia de los primeros cien años de la radio y la televisión*, de Ángel Faus Belau (1995), dedicada también al panorama internacional, y *En el aire: 75 años de radio en España*, coordinada por Armand Balsebre (1999), que destaca la trayectoria profesional de la Cadena SER.

En la última década han continuado publicándose, asimismo, historias de la radiodifusión en diferentes comunidades autónomas, entre las que pueden destacarse algunas sobre Andalucía (Garrido G. Bustamante, 1993; Arboledas, 1995; Torres Flores, 1996; Checa Godoy, 2000); Asturias (Marcilla, 1996); Baleares (Delgado Reina, 1996); Cantabria (Udías

Vallina, 1993); Cataluña (Roig Rosich, 1992; Franquet, 1994; Martí, 1996; Garriga, 1998; Arguimbau Latorre, 1999; Espinosa Mirabet, 1999; Serra Saguer, 1999); Galicia (González Carrera, 1984; Maneiro Vila, 1993; Blanco Campaña, 1999); Murcia (Ros Garrigós, 1994); Navarra (Albillo Torres-Sánchez Aranda, 1995), y el País Vasco (Díaz Mancisidor, 1983; Arrieta Alberdi-Rodríguez Ranz, 1998).

Finalmente, en los escasos años transcurridos del nuevo siglo, han aparecido en el panorama editorial español algunos libros importantes y que de alguna manera nos permiten afirmar que nos encontramos ya ante una cuarta generación de obras sobre este campo de estudios. Nos referimos a *La radio antigua*, de Gustavo Docampo Otero (2000), un exhaustivo análisis sobre los orígenes técnicos de emisores y receptores; *Historia de la radio valenciana, 1925-2000*, coordinada por Antonio Vallés Copeiro del Villar (2000), que sin duda es la mejor que se ha hecho hasta ahora sobre una región concreta, con la aportación de expertos en diversos aspectos y períodos; *Historia de la COPE, 1950-1983: una radio diferente*, de M<sup>a</sup> Isabel Sánchez Redondo (2001), que por primera vez presenta un análisis exhaustivo sobre una de las grandes cadenas radiofónicas nacionales, controlada por la Conferencia Episcopal; *Història de la ràdio a Catalunya al segle XX: de la ràdio de galena a la ràdio digital*, de Rosa Franquet (2001), que supone la culminación de dos décadas de análisis sobre una comunidad autónoma con una actividad en este medio muy por encima de la media española, y finalmente *Historia de la radio en España*, de Armand Balsebre (2001-2002), que es, probablemente, la obra más importante que se ha publicado en este campo en el país.

Armand Balsebre (Barcelona, 1955) es actualmente catedrático del Departamento de Comunicación Audiovisual de la UAB y lleva una dilatada trayectoria

profesional, docente e investigadora dedicada con una fidelidad poco frecuente a la radiodifusión, característica que no se ha dado en otros académicos o profesionales del país, que han abandonado el medio en busca de mayores brillos y expectativas económicas con la televisión y las nuevas tecnologías telemáticas.

Esta constancia a lo largo de un cuarto de siglo ha llevado a este autor a convertirse, sin duda, en uno de los mejores académicos de la universidad española especializados en radiodifusión, pero no sólo en sus técnicas profesionales, redaccionales, de locución y programación, sino ahora también en su trayectoria histórica. Fruto de sus clases e investigaciones, en los últimos años ha dado a luz algunos libros como *La credibilidad de la radio informativa* (1994), *El lenguaje radiofónico* (1994), *La entrevista en radio, televisión y prensa* (1998, en colaboración) y el citado *En el aire* (1999, por encargo de la Cadena SER).

Balsebre ha hecho con esta *Historia de la radio en España* una obra de un millar de páginas que la convierten en la más exhaustiva realizada hasta ahora en España. Dividida en dos volúmenes, sigue un orden estrictamente cronológico según los grandes períodos políticos por los que ha atravesado la historia del país y que han condicionado el sistema radiofónico nacional: los ensayos técnicos realizados en la Restauración, las primeras emisoras y la cadena Unión Radio en la Dictadura, la consolidación social del medio en la II República, la utilización de la radio como «arma de propaganda» en la Guerra Civil, el liderazgo de la Cadena SER y de Radio Nacional de España en los años cuarenta, el papel de la radio espectáculo en los años cincuenta, la competencia de la televisión y los cambios estructurales en los últimos quince años del régimen, y finalmente un epílogo que analiza la década comprendida entre 1975 y 1985.

En cada uno de estos grandes apartados, el autor se ocupa de presentar por

separado aspectos técnicos, políticos, empresariales, profesionales, publicitarios, de contenidos y de implantación social del medio, lo que permite poder acercarse a perspectivas concretas de análisis según los intereses particulares del lector. Cada volumen se completa con una amplia bibliografía (no sólo específica, sino también de carácter general sobre la evolución de la sociedad española) y un índice onomástico exhaustivo.

Este libro se va a convertir, sin duda, en un punto de referencia para todos aquellos estudiantes o estudiosos que quieran conocer la historia de este medio en España desde su gestación y puesta en marcha hasta su consolidación. Se trata de un trabajo hecho a conciencia a lo largo de bastante tiempo (documentación, análisis y elaboración), con una cuidada redacción y una clara exposición de hechos específicos, y de empresas y profesionales del medio contextualizados en la historia general del país. Por tanto, no cabe sino felicitar al autor por haber asumido el riesgo de hacer una obra de síntesis que pretende ser exhaustiva, por lo que también describe con detalle la labor de empresarios clave como Urgoiti, Fontán, Garrigues Díaz Cañabate, Serrano Súñer, Rato; profesionales estrella como Deglané, Soler Serrano, Fernández de Córdoba, Del Olmo, Gabilondo, o guionistas imprescindibles como Sautier Casaseca.

De todas maneras, cabe apuntar aquí algunas deficiencias que bien podrían corregirse en una próxima edición, que seguro habrá. En primer lugar, falta una introducción general mucho más amplia y contextualizadora, a la altura de la envergadura de la investigación. Una introducción en la que habría que explicar con detalle las carencias de los estudios realizados anteriormente que justifican una nueva historia del medio, presentar algunas obras extranjeras utilizadas como modelo (que se citan en el texto y en la bibliografía), decir cuál es exactamente

la propuesta y el punto de vista del autor, explicar la división que hace por períodos de carácter político, resumir qué trata en cada capítulo y detallar cuáles han sido sus fuentes más importantes, sobre todo las primarias. Por tanto, disiento completamente de sus afirmaciones en el último párrafo de la introducción (p. 11). No basta con decir que son «exhaustivas». Habría que comentarlas en la introducción y por supuesto citarlas todas en el apartado de fuentes. ¿Qué sentido tiene incluir dos veces la misma bibliografía (en cada volumen) y que no aparezca, por ejemplo, un listado completo de los diarios de información general o las revistas profesionales utilizadas (*Radio Lot, Radio Catalana, Radio Barcelona, Ondas*, etc.), que el autor termina citando de manera aleatoria a lo largo del texto?

Asimismo, apunta que ha hecho una «interminable serie de entrevistas» personales, pero no se sabe a quién, porque no lo dice en ningún lado. Tampoco se desprende de la lectura del libro que esas entrevistas hayan aportado información substancial, porque no aparecen citadas en prácticamente ninguna nota de pie de página. Finalmente, sólo agradece deliberadamente a las direcciones de Radio Barcelona y de Radio Nacional de España (¿en Madrid o también en Barcelona?).

La obra transmite una cierta falta de homogeneidad a la hora de abordar los diferentes aspectos en cada capítulo (empresariales, políticos, profesionales, etc.), ya que en algunos se les da más importancia a unos temas que a otros, sin que se justifique bien porque se hace. Por ejemplo, resulta muy interesante el análisis que hace Balsebre del «nacimiento de la radio y el capital extranjero» (AT&T, ITT, Marconi, RCA, etc.), que, según afirma, fue determinante, sobre todo por ser éstos los fabricantes de los aparatos transmisores y receptores y detentar monopolios como el telefónico o el radio-telegráfico. Sin embargo, esta influencia (que es cierto que con los años se fue

modificando substancialmente) no vuelve a aparecer a lo largo de la obra, por lo menos de manera específica, cuando este capital extranjero ha estado presente en el campo de la electrónica, las telecomunicaciones o la publicidad hasta la actualidad (¿qué pasa con transnacionales europeas como Philips y Telefunken o japonesas como Sony y Matsushita?).

Resulta novedoso que el estudio, aunque se ocupe del conjunto español, no haya sido realizado desde Madrid (y por tanto no tenga una visión demasiado centralista del medio, como suele ser habitual en la mayoría de obras de este tipo), sino que también da preeminencia a Barcelona, como el otro gran polo radiofónico español (incluso utiliza muchas fuentes catalanas), pero también descuida el papel de las emisoras de otras regiones. Quizá un apartado dedicado a las «desconexiones» territoriales habría subsanado esta laguna, sobre todo teniendo en cuenta la ya abundante bibliografía regional citada más arriba.

En la obra de Balsebre el medio radiofónico aparece suficientemente contextualizado en el mapa político y social español, pero no sucede así en la relación con otros medios e industrias culturales españoles, como la prensa, el cine o la televisión (y particularmente con la industria fonográfica, que es determinante sobre todo entre los grandes editores transnacionales como EMI, CBS, Ariola, Warner, RCA y Polygram con los programas musicales de las cadenas privadas, en especial la SER) y con la radio europea (serían inte-

resantes unas referencias periódicas sobre qué pasaba en esos momentos en otros países del continente). En este sentido, son también escasas las referencias que aparecen sobre la radiodifusión exterior (con la excepción de la emisora EAQ durante los años treinta), tanto desde España hacia la diáspora emigrante en Europa y en América Latina (REE) como los servicios exteriores que se escuchaban de manera clandestina durante décadas de censura (BBC, Radio France o la Pirenaica).

En resumen, parece inevitable que una investigación de esta envergadura y ambición globalizadora presente algunas lagunas. Pero éstas que se acaban de apuntar aquí no desmerecen, sin embargo, la gran calidad y rigor de la obra de Balsebre, que contará con un lugar de honor en la bibliografía de la especialidad. Sin duda, en una más que probable segunda edición su autor podría subsanar algunos de los fallos señalados aquí, lo mismo que añadir un tercer volumen que analice las transformaciones y el despegue de la radio española en el posfranquismo (sobre todo a partir de la famosa «noche de los transistores» de 1981), así como los cambios substanciales que se han producido desde el punto de vista técnico, empresarial, profesional, de contenidos y audiencias. ¿Quién mejor que Balsebre para asumir este reto?

*Daniel E. Jones*

Universitat Autònoma de Barcelona  
 Departament de Periodisme  
 i de Ciències de la Comunicació

CEBRIÁN HERREROS, Mariano  
*La radio en la convergencia multimedia*  
 Barcelona: Gedisa, 2001, 269 p.

En 269 páginas, y según palabras del propio autor, este trabajo muestra «la situación actual de la radio en su transformación y configuración interna y en su relación

con otros medios de comunicación», y da una visión de «las nuevas radios como medios de comunicación con sus correspondientes contenidos y su interrelación